

IGLESIA DIOCESANA

El arzobispo destaca que los catequistas se han convertido en una figura "imprescindible para que las nuevas generaciones conozcan a Dios". En Navarra hay 1.300 voluntarios, la mayoría mujeres. "Recibes más de lo que puedes dar", aseguran

Catequistas, la "labor imprescindible"

PEDRO GÓMEZ Pamplona

El arzobispo de Pamplona, Florencio Roselló, recuerda con cariño a la catequista que le preparó para la Primera Comunión. "Me quería y me cuidaba", dice en la carta pastoral publicada con motivo del Día del Catequista. Ana, Mercedes, Consuelo y muchas otras catequistas también recuerdan "con cariño" a los niños y niñas a los que han enseñado las verdades básicas de la fe y que luego han visto crecer. "Sembramos y a veces los frutos se ven con el tiempo", admiten.

En Navarra hay en torno a 1.300 catequistas. Como en años anteriores, el 22 de febrero la diócesis celebró en Pamplona el Día del Catequista, una jornada festiva que congregó a 500 voluntarios y voluntarias de parroquias de toda Navarra. Tras un rato de oración en la iglesia de San Nicolás, peregrinaron hasta la catedral a ganar el Jubileo. Después se juntaron en el hotel Tres Reyes para comer en un "ambiente de alegría y fraternidad".

El delegado diocesano de catequesis, Francisco Javier Ahechu, explica que estas jornadas quieren ser un agradecimiento a estas personas por la gran labor que hacen dentro de la iglesia. Sin embargo, los propios catequistas coinciden en que a pesar del esfuerzo de tiempo y preparación que supone, reciben más de lo dan. "Voy muy a gusto. A los niños y niñas les coges mucho cariño y al final aprendes mucho de ellos. Tienen una bondad tan cristalina...", relata Ana Gracia Lapuente, catequista de Tudela que prepara a chavales para la Primera Comunión. Lleva 16 años en esta labor. "Empecé cuando mi hijo tenía 7 años y le apunté a catequesis. Al final lo haces por amor a Dios. Nos ha ayudado a crecer en la fe a toda la familia. De hecho, mi marido,



Quinientos catequistas participaron el 22 de febrero en la jornada organizada por la diócesis y que incluyó una misa en la catedral.

J.P. URDÍROZ

que antes estaba más alejado de la fe, ahora es catequista de confirmación", relata Ana Gracia, que acudió a Pamplona con un grupo de 25 catequistas de Tudela. "Somos una cuadrilla muy maja. Nos lo pasamos en grande", expresa.

Al Día del Catequista también acudió un buen grupo de unidad pastoral de Erripagaña y Mendillorri, con su párroco, José Manuel García de Eulate. "Como es un barrio joven tenemos muchos grupos de catequesis de niños y adultos pero no faltan voluntarios. Hay más de 40. La mayoría somos madres pero también hay padres,

que suelen preferir los grupos de adolescentes. Ahí hay que estar más preparados porque te lanzan muchos interrogantes", explican Mercedes Bireben y Consuelo

EN FRASES

Ana Gracia Lapuente

CATEQUISTA DE TUDELA

"Llevo 16 años, muy feliz porque el contacto con los niños te ayuda a crecer como persona y en la fe"

Bascón, amigas que llevan ya cuatro años como catequistas. En Erripagaña-Mendillorri usan un novedoso método, Godly Play, que ayuda a desarrollar la experiencia espiritual a través del pensamiento reflexivo, el asombro y el juego.

La delegación diocesana de catequesis lleva desde 1990 trabajando en diferentes proyectos y en la elaboración de materiales y guías. Recientemente se renovó el equipo de catequesis, que tiene como secretaria de la delegación a Rosa Latienda. Sus responsables explicaron el nuevo proyecto en el que se está trabajando. Ahechu

recuerda que el hecho religioso ya no se enseña en el seno de muchas familias, "por tanto la catequesis se convierte en un primer anuncio y en una iniciación cristiana en la que hay que acompañar también a los padres". Así lo expone también el arzobispo en su carta: "Hemos perdido esos "botes salvavidas" que eran las madres y las abuelas que enseñaban las primeras oraciones a los niños en casa. El catequista hoy, no es que sea necesario, se ha convertido en imprescindible, sin ellos va a ser muy difícil que las nuevas generaciones conozcan a Dios".

INICIAMOS NUESTRO CAMINO DE CONVERSIÓN CUARESMAL

Domingo I de Cuaresma (C)

INICIAMOS un año más el tiempo de Cuaresma, el camino de conversión hacia la Pascua que permite purificar nuestro corazón para celebrar con hondura la muerte y resurrección de Cristo y nuestro "renacer" a su vida divina. El evangelio de este domingo nos presenta las tentaciones de Jesús en el desierto por parte del diablo durante cuarenta días narradas por el evangelista Lucas. Tres tentacio-

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

nes que buscan desviar la misión de Jesús.

En primer lugar, el diablo le pide a Jesús que convierta las piedras en pan para saciar el hambre. Jesús responde con las palabras de la Escritura: "No sólo de pan vive el hombre", recordándonos que la vida no depende únicamente de lo material, sino

de la palabra de Dios. Esto nos invita a reflexionar sobre nuestras propias prioridades y a preguntarnos si ponemos nuestras necesidades espirituales por encima de lo material.

La segunda tentación es la oferta del poder y la gloria de los reinos del mundo a cambio de adorar al diablo. Jesús rechaza esta propuesta con firmeza: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo servirás". En un mundo donde la ambición y el deseo de control pueden alejarnos de Dios, esta respuesta nos interpela a discernir en quién

ponemos nuestra confianza y a quién servimos con nuestras decisiones. La tercera tentación ocurre en el pináculo del templo, donde el diablo desafía a Jesús a lanzarse para que los ángeles lo rescaten. Jesús responde: "No tentarás al Señor tu Dios". Esta respuesta nos advierte contra la manipulación de la fe y nos llama a confiar en Dios sin exigir pruebas ni signos extraordinarios.

Siguiendo el ejemplo de Jesús, podemos vencer las pruebas del mundo y prepararnos durante este tiempo cuaresmal para la próxima celebración pascual.